

Celaya Antigua a la Vista del Pintor León Troussel



Un pintor francés, trashumante, de nombre León Troussel, en su peregrinar por la República Mexicana; visitó nuestra querida Celaya en 1882. Dejando a su paso, como era costumbre, un cuadro que ilustra una época pasada de nuestra ciudad.

Este cuadro me lo obsequió mi padre, Sr. Rafael Rivadeneyra Villegas, en 1967, quien a su vez, lo obtuvo de Don Román Pérez; habiendo sido entregado a este último señor por el sobrino político de Doña Emeteria Valencia, el Sr. Eusebio González; ya que hasta entonces había estado colgado en uno de los muros de la "Casa González", donde fue col-

Campos establecía su colegio. El bandido de triste fama Valentín Mancera caía acribillado porque: "Valentín nació en San Juan (de la Vega), y en San Juan de Dios murió, y Sanjuana se llamaba, la mujer que lo entregó". Días después llegaba a Celaya la primera locomotora del Ferrocarril Central (México-Cd. Juárez y México-Guadalajara). Pasando año y medio arribaría el primer tren a la Estación Sullivan del Ferrocarril Nacional (México-Nuevo Laredo). Por lo consiguiente, y para efecto de procurar la facilidad de transbordo entre las Estaciones "Celaya" y "Sullivan" hubo de establecerse el Ferrocarril Urbano (tranvía de tracción animal). Con el ad-

gado por su primer adquirente Don Eusebio González, homónimo del anterior, propietario de dicha negociación y esposo de Doña Emeteria Valencia.

Don Eusebio González fue dueño de la factoría "Zempoala", fundada en 1826 por Don Lucas Alamán. Don Román Pérez fue funcionario de la "Casa González" y mi padre instaló la fábrica de hilados y tejidos "La Concepción" en el mismo sitio donde había estado la factoría "Zempoala".

Esta pintura costumbrista representa una escena cotidiana de la Plaza de la Constitución, así llamada en honor de la famosa "Pepa" la Constitución de Cádiz. Se distinguen, de izquierda a derecha, el Portal de Sta. Mónica, siendo la finca de dos pisos la "Casa González"; el Portal de Requena; la calle de San Elías, al fondo el Templo del Carmen; y el Portal de las Flores.

Los árboles son "truenos", que fueron plantados años antes, cuando el Jefe Político fue Don José María Marañón, que ordenó el traslado de los puestos del mercado al descubierta, que desde tiempo inmemorial existió en ese lugar. Instalándose los vendedores en una parte del Claustro del Convento del Carmen, como consecuencia de la apertura de la Calle Tresguerras.

Los faroles eran de hoja de lata y vidrio; en el interior guardaban una lámpara de petróleo. Los "lagartijos" sentados en una de las bancas de cal y canto, admirando el paso de las "curras" sobre las lozas, mientras los "chinacos" paseaban a caballo.

La fajina de limpieza, bajo la vigilancia del gendarme, procede a barrer el empedrado con cuidado especial en el bombeo pluvial. El cochero de la "chispa" de alquiler, regresando de un servicio. El panadero ofreciendo su "fruta de horno". Los "marchantes" de manta y cambaya.

El viandante que necesita adquirir algo de lo anterior, tenía que hechar mano a su morral y sacar de allí alguna de las siguientes monedas: Pilón, Tlaco, Cuartilla, Medio, Real, Peseta, Tostón, Ocho Reales (un peso). Si tenía que comprar algo de más valor, para eso estaban las monedas de Oro: Medio, Uno (equivalente a 16 Reales de Plata), Dos, Cuatro y Ocho Escudos. Ahora, que si recién había llegado de la Ciudad de México, podría exhibir la de Veinte Pesos Oro (de balanza), o las de Uno, Dos y Cinco Centavos de Cuproniquel.

En ese año de 1862, el Presidente de la República era el Gral. Manuel González, como Gobernador del Estado el Lic. Manuel Muñoz Ledo, siendo Jefe Político el Corl. Dionisio Catalán. Asimismo, el Prof. José María Pérez

venimiento del sistema ferroviario se logró mayor seguridad en el transporte de valores. Por ello, las monedas de viejo cuño empezaron a ser desplazadas por las del Sistema Decimal, introducidas en 1865 por el Emperador Maximiliano; hermosas monedas de plata que recapturaron el mercado internacional del dinero y que fueron sustituidas por las denominadas "República Mexicana". En el reducido Convento del Carmen, iniciaba el "Colegio de San Alberto". Los Frailes Menores programaban la Renovación del Patronato Mariano, en el Templo de San Francisco. Don Longinos Núñez, en su calidad de Presidente de la Junta de Navidad, pone a punto los Carros de Nochebuena.

Al observar en la pintura, el Monumento a la Independencia, se recuerda que la celebración de la Jura del Rey Carlos IV fue a finales de 1791. Con ese motivo el Subdelegado Don José Bellojín y Fresneda así como el Cabildo habían comisionado a Don Francisco Eduardo Tresguerras para que construyera un Tablado Real, un Arco de Triunfo y una Pirámide; constando esta de pedestal, sotabanco, peana, columna y estatua. Pasando los festejos y solemnidades de la Jura del Soberano Español, se construyó alrededor de la columna una fuente para proveer de agua a los comerciantes de la Plaza Mayor. Entre 1822 y 1823 se sustituyó la estatua de Carlos IV por el Águila Iturbidista, no tanto Imperial porque carece de Corona; pero comparando el diseño del animal, en la pintura, con el correspondiente en las monedas del Primer Imperio, se concluye que son semejantes. Abajo del águila se ven dos Banderas Trigarantes. No olvidar que Don Agustín de Iturbide fue Coronel (jefe) del Regimiento de Infantería de Celaya.

Un dato poco conocido: la palabra Celaya tiene un significado en Hebreo; —Lo que sigue está tomado de "La Gaceta de México" número 63 del 23 de Mayo de 1820— "Descripción que hizo el Ayuntamiento de Celaya, al Virrey Don Juan Ruiz de Apodaca, Conde del Venadito, de la Solemne Función de Gracias tributada a la Purísima Concepción, Patrona de la Ciudad, por la Pacificación alcanzada el año de 1820". Se transcribe de la RELACION únicamente el tercer párrafo: "Encargose disponer lo conducente al efecto a los Señores Regidores D. Juan José Gayón y D. Francisco Eduardo Tresguerras, que perfectamente llenaron su comisión, generalizando el entusiasmo religioso que activaron en todas las clases, corporaciones, calidades, sexos e individuos de sus compatriotas, verificando así la ciudad el significado de la voz hebrea Celaya, que según el V. Beda es VOZ QUE ELEVA Y HACE ELEVAR A DIOS." (El Venerable Beda fue un Monje Benedictino Inglés, Santo y Doctor de la Iglesia, Maestro en los Monasterios de Wearmouth y Jarrow. Experto en Hebreo y Sagradas Escrituras. Nació en 673 y murió en 735).